

In Memoriam Guy Lemeunier (Paris, 1942 - Murcia, 2010)

José Miguel Martínez Carrión
Universidad de Murcia



María Teresa Pérez Picazo y Guy Lemeunier
Foto: José Miguel Martínez Carrión

A fines de la primavera pasada, el 28 de mayo de 2010, falleció Guy Lemeunier a la edad de 67 años. Su acelerada muerte trunca una serie de proyectos de investigación que venía desarrollando en los últimos tiempos, pero sobre todo nos arranca de este mundo a un excelente historiador e inolvidable amigo. Codirector de AREAS desde su fundación, en 1981, junto con María Teresa Pérez Picazo, no cesó de impulsarla en los últimos tiempos y de generar nuevas ideas de las que se hacía eco su política editorial.

Además de codirector, fue asiduo colaborador de la Revista como autor de artículos y de muy diversos materiales, como reseñador de libros, de congresos y de encuentros científicos, y asimismo como editor de valiosos documentos y dossieres del antiguo reino de Murcia. Infatigable en las primeras décadas, aún en los últimos años seguía proponiendo nuevos temas y nuevos enfoques, en su empeño de conducir la Revista a un amplio enfoque multidisciplinar. Ello ha posibilitado que AREAS sea un marco de diálogo y encuentro entre las diferentes disciplinas de las Ciencias Humanas y Sociales, y que dicho enfoque –hoy día *rara avis* en el reper-

torio de las revistas científicas- sea la faceta más original de la Revista y su principal seña de identidad. En esta labor de dirección, el desempeño de Guy Lemeunier, junto al de su esposa, ha sido fundamental.

Antiguo alumno de la Facultad de Letras de la Sorbona (Université Paris IV-Sorbonne), combinó sus estudios universitarios con el puesto de auxiliar en el Servicio Estadístico del Ministerio de Industria (1962-65) y así pudo licenciarse en Historia y Geografía en 1967. *Maîtrise* de Historia en 1969, retornó ese mismo año al Ministerio de Industria gallo donde le asignaron tareas en la refundación y publicación del nuevo *Annuaire de Statistique Industrielle*, hasta 1972, cuando consigue la agregación de Historia y Geografía. Los dos años siguientes que dedica a la enseñanza de la materia en diversos liceos fueron decisivos. En 1974, bajo el influjo y la dirección del historiador Pierre Chaunu (1923-2009) -uno de los hispanistas y modernista más célebres de Francia- registra como tema de tesis de Estado *Le Royaume de Murcie à l'époque moderne. Histoire agraire*, investigación que le conduce a España y a Murcia hasta sus últimos días.

Ya en nuestro país, destacó como miembro de la sección científica de la Casa de Velázquez, en Madrid, donde permaneció entre 1974 y 1977. Fueron años de intensa investigación en los archivos históricos nacionales, en Madrid y Simancas, que simultaneó con largas estancias en la ciudad de Murcia, buceando en los archivos locales y provinciales, y en los archivos parroquiales y municipales más allá del ámbito estrictamente murciano. Regresa a París para enseñar entre 1977 y 1980 en el liceo de Blanc-Mesnil en Seine-Saint-Denis y, desde entonces, los viajes entre París y Murcia se multiplican. Podría afirmarse que hasta entonces ningún historiador había desplegado tanta capacidad de consulta investigadora por los archivos históricos de la región y en general del sudeste español.

Infundido por la novedosa metodología de la escuela francesa de *Annales* ejerció muy rápidamente un atractivo y fuerte influjo entre los estudiantes universitarios y jóvenes

historiadores, luego profesores y algunos archiveros. En plena efervescencia de renovación en las aulas, participa en los círculos historiográficos más dinámicos. Eran tiempos de la *transición* política. Producto de aquellos agitados años son varios libros colectivos. En 1979 publica con María Teresa Pérez Picazo y Francisco Chacón *Materiales para una historia del Reino de Murcia*, un librito casi doctrinal para muchos estudiantes, con más propuestas e hipótesis de investigación que resultados, pero que tuvo la bondad de mostrar la importancia de la historia económica y social y la aplicación metodológica en boga entonces de la escuela francesa al caso regional. Al año siguiente participa en dos volúmenes de la monumental obra colectiva *Historia de la región de Murcia*, publicada por ediciones Mediterráneo, con *Murcia en el siglo XVII: una sociedad en crisis*, tomo VI, y *Conquista agrícola y feudalismo desarrollado*, tomo VII, dedicado al siglo XVIII. Su labor investigadora es intensa y corre pareja a la de su participación en numerosos seminarios, dirigidos por Chaunu y François Crouzet en el Centre Roland-Mousnier y el Centre d'études et de recherches sur la civilisation de l'Europe moderne (CERCEM), y en otros laboratorios de la Sorbona. En 1985 se integró definitivamente al Centre National de la Recherche Scientifique (CNRS).

Probablemente sus trabajos más conocidos datan de esos años, realizados como otros tantos, en colaboración con María Teresa Pérez Picazo, que en 1985 pasa a ser catedrática de Historia e instituciones económicas de la Universidad de Murcia. El libro más difundido ha sido *El proceso de modernización de la región murciana, s. XVI-XIX*, (Ed. Regional, Murcia, 1984) pero también destaca *Agua y coyuntura económica. Las transformaciones de los regadíos murcianos (1450-1926)* (Geo-crítica, Barcelona, 1985). El primero supone el mayor esfuerzo analítico y conceptual en la investigación que conjuntamente realizan los dos autores por comprender la dinámica de las estructuras sociales y económicas en el espacio regional y donde se reflejan varias de sus preocupaciones intelectuales posteriores: la cuestión hidráulica y el control que ejercen las élites murcianas sobre los recursos, siendo otro libro, *Agua y modo de producción* (Crítica, Barcelona, 1990) otra de sus principales muestras.

Como buen exponente de la historiografía francesa de las últimas décadas, Guy Lemeunier diversificó sus miradas en los últimos tiempos a nuevos temas y enfoques. Pero lo hizo sin perder su objetivo inicial de alcanzar una visión totalizadora de los procesos históricos. Las temáticas habituales en sus numerosas publicaciones hasta mediados de los noventa fueron la demografía, la economía y los poderes locales. Como consecuencia mantuvo su interés por aspectos centrales de las mismas en la Región de Murcia y su antiguo reino, como la trashumancia, los diezmos, los gremios, el régimen señorial, la pesca, la risicultura, la sericicultura, el regadío, la propiedad del agua y la cuestión hidráulica, las oligarquías, los bandos, entre otras. Publicaciones que a menudo son difícil de consultar, de las que son buena expresión los trabajos posteriormente editados en varios de sus libros: *Economía,*

Sociedad y Política en Murcia y Albacete, s. XVI- XVIII (Academia Alfonso X el Sabio, Murcia, 1990), *Los señoríos murcianos* (Universidad de Murcia, 1998), y en innumerables obras colectivas de alcance local, regional, nacional e internacional. Para él publicar en obras menores, de alcance local, era una forma de compromiso social con la comunidad sobre la que investigaba, independientemente de su impacto en la comunidad científica, algo que su situación académica le permitía. Un acto que enaltece su generosidad.

Inagotable al desaliento y explorando nuevas fuentes y temáticas, desde mediados de los noventa se introduce en el ámbito de las manifestaciones culturales y antropológicas, como las normas de expresión oral y las expresiones religiosas, y en un nuevo campo que le fascina, la apicultura. Sus últimos años los dedicó a la investigación de la trashumancia de las abejas, la industria de la cera y la producción de mieles y a los orígenes de la apicultura racional en Francia y en España. Un tema de enorme interés para las economías y sociedades del Antiguo Régimen pero también de las modernas y del que apenas sabíamos nada. Por fortuna, algunos de sus trabajos conclusos saldrán a la luz en breve en revistas especializadas.

Desde 2006 y hasta sus últimos días, ya muy enfermo, también dedicó esfuerzos a la recuperación de las series diezmadas, una de sus primeras investigaciones y pieza fundamental de la historia económica del antiguo régimen. Las había recopilado en los años 70 del archivo catedralicio -en la actualidad, inaccesible al público-, pero no habían sido informatizadas. Ante la perspectiva de su desaparición, el equipo directivo del antiguo Instituto Universitario de Estudios Fiscales y Financieros de la Universidad de Murcia (hoy, Centro de Estudios Económicos y Empresariales) hizo suyo ese trabajo de computarización como programa propio de apoyo y difusión de la investigación histórica en el campo de la fiscalidad. Su autor no las verá publicadas finalmente como deseaba en un libro, pero estarán disponibles para los investigadores.

Amplio es el legado que nos deja. Sus enseñanzas y sus trabajos nos han enriquecido y aún permitirán abrir nuevos derroteros después de habernos dejado. Pero su ausencia la echaremos siempre en falta, tan atento con los amigos, con los colegas, tan risueño y divertido, tan entusiasta. El recuerdo y la memoria, además de sus publicaciones, nos mantendrán cercanos a él para siempre.